

LA INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES EN LA SELECCIÓN SEMÁNTICA EN LA PRODUCCIÓN TEXTUAL DE LOS ESTUDIANTES DE BACHILLERATO
THE INFLUENCE OF SOCIAL MEDIA ON SEMANTIC SELECTION IN HIGH SCHOOL STUDENTS' TEXT PRODUCTION

Autores: ¹Greys Tatiana Monta Freire y ²María Victoria León Raura.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-8744-4287>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-9261-9676>

¹E-mail de contacto: greys.monta5474@utc.edu.ec

²E-mail de contacto: maria.leon3935@utc.edu.ec

Afiliación:^{1*} ^{2*}Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador).

Artículo recibido: 26 de Marzo del 2025

Artículo revisado: 26 de Marzo del 2025

Artículo aprobado: 19 de Abril del 2025

¹Licenciatura en Ciencias de la Educación mención Educación Básica, graduada de la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador) con 9 años de experiencia. Maestrante en Educación Básica en la Universidad Técnica de Cotopaxi, (Ecuador).

²Graduada en Filología Hispánica graduada de la Universidad de Salamanca, (España). Máster Universitario en la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera graduada de la Universidad de Salamanca, (España). Doctorante en la Universidad de Salamanca (España).

Resumen

El presente estudio analiza la influencia del uso de redes sociales en la selección semántica de los estudiantes de bachillerato durante la producción textual académica. Se empleó un enfoque cuantitativo y descriptivo, en el que se empleó un cuestionario estructurado a 29 estudiantes para identificar sus hábitos digitales y el impacto en sus competencias lingüísticas. Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes usan diversas plataformas digitales por lo que esto influye en su escritura académica, su estilo comunicativo digital que afecta su producción textual, así dificultades marcadas para evitar el lenguaje informal en contextos académicos. No obstante, un porcentaje considera que no hay influencia significativa, lo que sugiere una posible falta de conciencia sobre la transferencia del lenguaje digital al ámbito escolar. Además, los estudiantes señalan que el uso de redes sociales no ha enriquecido su vocabulario, lo que evidencia una reducción en la riqueza léxica y en la precisión semántica. Ante estos hallazgos, se concluye que es fundamental implementar estrategias pedagógicas que refuercen la conciencia lingüística y la capacidad de los estudiantes para regular su selección semántica en contextos académicos.

Palabras clave: Redes sociales, Selección semántica, Producción textual, Bachillerato.

Abstract

This study analyzes the influence of social media use on high school students' semantic selection during academic text production. A quantitative and descriptive approach was used, administering a structured questionnaire to 29 students to identify their digital habits and the impact on their language skills. The results show that students spend excessive amounts of time using various digital platforms, which influences their academic writing and their digital communication style, affecting their text production. This leads them to express difficulties in avoiding informal language in academic contexts. However, a percentage of students consider this to be insignificant, suggesting a possible lack of awareness about the transfer of digital language to the school environment. Furthermore, students report that social media use has not enriched their vocabulary, reflecting a reduction in lexical richness and semantic accuracy. Based on these findings, it is concluded that it is essential to implement pedagogical strategies that reinforce students' linguistic awareness and ability to regulate their semantic selection in academic contexts.

Keywords: Social networks, Semantic selection, Text production, High school.

Sumário

Este estudo analisa a influência do uso das mídias sociais na seleção semântica de estudantes do ensino médio durante a produção textual acadêmica. Foi utilizada uma abordagem quantitativa e descritiva, aplicando um questionário estruturado a 29 alunos para identificar seus hábitos digitais e o impacto em suas habilidades linguísticas. Os resultados obtidos mostram que os alunos passam muito tempo utilizando diversas plataformas digitais, o que influencia sua escrita acadêmica e seu estilo de comunicação digital, o que afeta sua produção textual, demonstrando assim dificuldades em evitar a linguagem informal em contextos acadêmicos. No entanto, uma porcentagem acredita que não há influência significativa, o que sugere uma possível falta de conscientização sobre a transferência da linguagem digital para o ambiente escolar. Além disso, os alunos relatam que o uso das mídias sociais não enriqueceu seu vocabulário, o que demonstra uma redução na riqueza lexical e na precisão semântica. Diante desses achados, conclui-se que é fundamental implementar estratégias pedagógicas que reforcem a consciência linguística e a capacidade dos alunos de regular sua seleção semântica em contextos acadêmicos.

Palavras-chave: Redes sociais, Seleção semântica, Produção de texto, Bacharelado.

Introducción

Las redes sociales representan una herramienta fundamental de comunicación e interacción entre los adolescentes contemporáneos, de forma puntual en los estudiantes de bachillerato, quienes han naturalizado el uso cotidiano y permanente de plataformas digitales como Facebook, Instagram, WhatsApp y TikTok. Con respecto a las redes sociales y el desarrollo de la competencia léxico-semántica en adolescentes (Fernández, 2022, p.123) considera que: "La exposición

constante a la comunicación digital en redes sociales puede influir en la adquisición y el desarrollo del vocabulario en adolescentes, así como en la forma en que seleccionan y utilizan las palabras en la producción textual."

Estas plataformas facilitan la socialización y el acceso inmediato a la información, sino que también condicionan a su uso de esta forma permite que los jóvenes sean dependientes y hagan uso frecuente de este problema en su forma de escribir, afectando así en la selección semántica del lenguaje (Elche & Yubero, 2019). La comunicación predominante en estos entornos digitales se caracteriza por un lenguaje informal, abundante en modismos, abreviaturas, neologismos, emojis y expresiones coloquiales, lo cual genera inquietud acerca del impacto que dichas prácticas tienen sobre las competencias lingüísticas necesarias para producir textos académicos formales. Estudios recientes advierten que esta situación afecta las habilidades de los estudiantes para seleccionar palabras precisas y adecuadas al contexto comunicativo académico, repercutiendo en la calidad textual de sus producciones (INEVAL & OCDE, 2018; Zambrano & Bravo, 2021).

La presente investigación permite conocer el problema, su naturaleza y alcance y así permite ver de forma clara y directa, desde una visión amplia del problema para llegar a lo específico que trata el manuscrito. La revisión de la literatura debe dar al lector una visión clara de cómo se ha enfocado el problema u otros similares en el pasado. Aunque se trate de un problema local, el tema debe ser expuesto para cualquier lector del mundo y por lo tanto se debe poner especial cuidado en revisar la literatura pertinente. Se debe dar especial importancia, con respecto a las redes sociales y el desarrollo de la competencia léxico-

semántica en adolescentes (Fernández, 2022, p. 123) considera que: "La exposición constante a la comunicación digital en redes sociales puede influir en la adquisición y el desarrollo del vocabulario en adolescentes, así como en la forma en que seleccionan y utilizan las palabras en la producción textual." Con respecto al lenguaje de las redes sociales y su influencia en la producción escrita de los jóvenes (López, 2020, p. 89) hace referencia a que "El uso de abreviaturas, emoticonos y lenguaje informal propio de las redes sociales puede permear la escritura formal de los jóvenes, en la selección semántica y la precisión léxica en sus textos académicos."

En este marco, la producción textual académica no es un proceso simple, sino que involucra múltiples habilidades cognitivas y metacognitivas complejas, como planificar, regular, monitorear y evaluar la conciencia léxica y semántica del mensaje escrito (Barreto, 2021; Molano, 2020). Barreto (2021) enfatiza que los adolescentes presentan dificultades para llevar a cabo varias de estas estrategias metacognitivas debido a la escasa formación recibida en contextos escolares respecto a estos procesos reflexivos, lo que los lleva a desarrollar textos poco estructurados, con selección semántica deficiente y limitada profundidad conceptual. Asimismo, Carrasco (2019) observa que los estudiantes secundarios que transitan hacia niveles superiores de formación evidencian dificultades notorias para adaptarse a las demandas lingüísticas exigidas por contextos universitarios o profesionales debido, entre otros factores, al desfase existente entre las prácticas lectoras cotidianas informales, dominadas por redes sociales, y las prácticas formales que requieren mayor precisión semántica, profundidad conceptual y rigor académico.

La selección semántica es esencial en los procesos de producción textual porque implica la elección cuidadosa de términos específicos y adecuados que permitan comunicar el significado requerido en función del contexto lingüístico y social (Molano, 2020; Prado & Pérez, 2021). Sin embargo, la constante interacción con contenidos digitales, caracterizados por estructuras simplificadas, términos coloquiales y comunicación inmediata, puede reducir la capacidad cognitiva y lingüística para elegir de manera acertada términos precisos y contextualizados. Jiménez y Felipe (2019) destacan que el empleo sistemático de textos breves y superficiales en las redes sociales limita la riqueza léxica disponible para los estudiantes, lo cual genera dificultades para realizar selecciones semánticas pertinentes en contextos académicos más complejos y formales. Este fenómeno tiene como consecuencia una reducción notable en la calidad semántica y discursiva de los textos académicos producidos por los estudiantes de secundaria, quienes encuentran problemas para expresar ideas complejas y conceptos especializados propios del currículo educativo (Tinta, 2020; Prado & Pérez, 2021).

A su vez, diversos estudios sostienen que existe una relación directa entre los hábitos lectores consolidados durante la educación secundaria y la calidad textual y semántica de los escritos elaborados por los estudiantes (Guevara-Rosales et al., 2021; Martínez & Torres, 2019). Martínez y Torres (2019) enfatizan que estudiantes con hábitos lectores sólidos suelen presentar mayor amplitud léxica y profundidad conceptual en sus producciones textuales. No obstante, en la actualidad se ha identificado un desplazamiento de las prácticas tradicionales de lectura, caracterizadas por textos extensos, profundos y reflexivos, hacia

formas de consumo rápido, superficial y fragmentado de información promovido por las redes sociales (Zambrano & Bravo, 2021). Este desplazamiento incide en que los estudiantes reduzcan la exposición a vocabulario académico especializado, lo que limita y se puede evidenciar en su capacidad semántica para producir textos coherentes, adecuados y estructurados, resulta así importante el desafío en términos educativos (Ríos-Toledo et al., 2019; UNESCO, 2021).

En el contexto ecuatoriano, las políticas educativas han reconocido la importancia crítica de desarrollar competencias comunicativas y lingüísticas sólidas en estudiantes de bachillerato, debido a la necesidad de fortalecer habilidades relacionadas con la selección léxica y semántica (MINEDUC, 2021). En particular, el perfil del bachiller ecuatoriano enfatiza que el estudiante debe adquirir competencias lingüísticas adecuadas que le permitan enfrentar contextos comunicativos diversos, sean estos académicos o laborales (MINEDUC, 2016). El uso de herramientas digitales, como las redes sociales, en la actualidad y con las exigencias lingüísticas académicas planteadas por el currículo nacional. Y la falta de integración efectiva genera una discrepancia significativa entre las prácticas escolares actuales y las demandas lingüísticas de la sociedad del conocimiento en la que se espera que los estudiantes se inserten apliquen correctamente. (Giler, Delgado & Martínez, 2023; Maza, Ruiz & Carbay, 2022).

Además, la capacidad para seleccionar ciertos términos semánticos en contextos académicos requiere de forma adicional el desarrollo de habilidades metacognitivas relacionadas con la autorregulación emocional y cognitiva, la autoevaluación crítica y la reflexión constante

sobre el uso adecuado del lenguaje (Gracia, Alvarado & Nieva, 2022; Navarro, Ávila & Cárdenas, 2020). La inmediatez y el lenguaje simplificado propio de las redes sociales podría debilitar la capacidad autorregulatoria de los estudiantes, estos limitan sus habilidades para elegir de manera eficaz palabras precisas en función del contexto comunicativo académico específico (Valdez & Rodríguez, 2022). Según Valdez y Rodríguez (2022), esta problemática podría profundizarse ante la ausencia de estrategias didácticas explícitas para vincular con eficiencia los hábitos digitales cotidianos con la producción textual académica, un desafío urgente que exige la atención de investigadores y profesionales de la educación.

Es necesario abordar, la relación existente entre el uso intensivo de redes sociales y la selección semántica de estudiantes de bachillerato contribuirá a identificar y precisar qué estrategias didácticas pueden implementarse para favorecer una integración efectiva y positiva de las prácticas comunicativas digitales con las competencias lingüísticas formales esperadas en el contexto académico. Este estudio se fundamenta en investigaciones recientes y relevantes sobre hábitos lectores, procesos cognitivos, estrategias pedagógicas innovadoras y competencias lingüísticas y comunicativas en estudiantes de educación secundaria (Cantos & Sanz, 2022; Romero & Cruz, 2019). El análisis resultante permitirá, por lo tanto, aportar propuestas educativas viables y pertinentes, orientadas a mejorar, guiar la calidad textual y semántica de las producciones escritas académicas, y así alcanzar, la formación lingüística y comunicativa de los estudiantes en la sociedad actual (MINEDUC, 2021; INEVAL & OCDE, 2018).

Desarrollo

La producción textual en estudiantes de bachillerato es considerada una competencia fundamental dentro del contexto educativo, dado que constituye una de las principales herramientas que permiten expresar ideas complejas, estructurar el pensamiento y desarrollar una comunicación efectiva y formal en diversos contextos sociales y académicos. Según Navarro, Ávila y Cárdenas (2020), el desarrollo de habilidades relacionadas con la producción textual requiere y es muy necesaria estos procesos cognitivos superiores como la planificación, organización, selección léxica y la revisión continua del discurso escrito. En particular, la selección semántica representa uno de los aspectos más importantes del proceso escritural, implicando la capacidad cognitiva del estudiante para identificar y emplear palabras precisas que reflejen su verdadera intención comunicativa. No obstante, investigaciones recientes indican que muchos adolescentes encuentran serias dificultades en este aspecto, derivadas en gran medida de hábitos comunicativos informales adquiridos en entornos digitales como las redes sociales (Prado & Pérez, 2021; Molano, 2020).

En esta línea, Barreto (2021) señala que los procesos metacognitivos desempeñan un papel crítico en la calidad textual de los estudiantes. La planificación, regulación y monitoreo del discurso son acciones cognitivas que requieren habilidades avanzadas, que si no se manejan a tiempo pueden conducir a producciones textuales deficientes en términos de coherencia y precisión semántica. Adicional se muestran estudios como el de Carrasco (2019) identifican que la falta de entrenamiento explícito en estas estrategias durante la educación secundaria, combinada con la exposición constante a formatos informales de comunicación, como los mensajes abreviados

y coloquiales característicos de las redes sociales, puede provocar un deterioro considerable en la calidad de los textos académicos elaborados por los estudiantes. Esta realidad dificulta y limita la transición exitosa de los jóvenes hacia contextos educativos superiores o profesionales donde las demandas lingüísticas suelen ser más relevantes.

Por otra parte, Jiménez y Felipe (2019) destacan que la comunicación cotidiana en plataformas digitales se caracteriza por estructuras lingüísticas, exageradas reducidas y simplificadas que recurren y a su vez dominadas por elementos informales como neologismos, emojis, abreviaturas, modismos, y términos coloquiales. Estas formas comunicativas, aunque facilitan la interacción rápida, tienden a reducir la riqueza léxica disponible para los estudiantes, estos afectan directamente su capacidad para seleccionar términos apropiados en contextos académicos formales. Prado y Pérez (2021) complementan esta idea, y profundizan en que cuando los estudiantes internalizan estas prácticas informales, su capacidad para generar textos académicos claros, concretos y profundos, comprometiendo así la calidad discursiva y académica general de sus escritos.

Asimismo, Guevara-Rosales et al. (2021) y Zambrano y Bravo (2021) resaltan la relación existente entre la calidad de la comprensión lectora y la habilidad para realizar selecciones semánticas precisas en contextos comunicativos formales. De acuerdo con estos autores, el hábito lector profundo y reflexivo promueve habilidades cognitivas avanzadas que facilitan la elección precisa del vocabulario en función del contexto. No obstante, el predominio actual de la lectura rápida y superficial, favorecida por el uso

intensivo de redes sociales, limita estas competencias cognitivas, conducen a una producción textual superficial y con una selección léxica empobrecida. Martínez y Torres (2019) refuerzan este punto al indicar que estudiantes con hábitos lectores robustos presentan un desempeño positivo en contextos académicos, lo que subraya la importancia crucial del hábito lector tradicional frente al consumo fragmentado y veloz promovido por el entorno digital.

De igual forma, la importancia del contexto educativo formal refleja en los objetivos planteados por el Ministerio de Educación del Ecuador (MINEDUC, 2021). Este organismo enfatiza la necesidad de desarrollar competencias comunicativas efectivas, en aspectos relacionados con la selección léxica y semántica, ya que estas habilidades son esenciales para la integración efectiva de los jóvenes en contextos académicos superiores o profesionales. Sin embargo, aunque estos objetivos están formalmente definidos, estudios recientes revelan que en las aulas existe una significativa brecha entre lo que se enseña y las prácticas lingüísticas cotidianas desarrolladas por los estudiantes fuera del ámbito académico, influenciadas propias por el contexto comunicativo informal predominante en las redes sociales (Maza, Ruiz & Carbay, 2022; MINEDUC, 2016).

Asimismo, Gracia, Alvarado y Nieva (2022) destacan que la capacidad de autorregulación cognitiva y emocional influye considerablemente en la calidad textual y la selección semántica efectiva en los estudiantes de secundaria. En particular, estos autores sostienen que el desarrollo de competencias comunicativas académicas requiere y es necesario resaltar habilidades metacognitivas avanzadas, como la reflexión crítica sobre la

pertinencia semántica del lenguaje empleado. Valdez y Rodríguez (2022) complementan esta perspectiva e indican que la interacción constante con contenidos digitales caracterizados por la inmediatez comunicativa podría limitar la capacidad metacognitiva autorregulatoria, que minimiza la reflexión crítica y, recurrente que afecta la selección adecuada del vocabulario. En este sentido, Carrasco (2019) subraya que las dificultades encontradas por estudiantes que transitan del bachillerato a la educación superior están vinculadas con la falta de hábitos académicos formales consolidados en etapas previas, afectadas por prácticas cotidianas informales asociadas a redes sociales. La diferencia entre el lenguaje informal y el académico, sumado al uso cotidiano de términos coloquiales, podría generar en los estudiantes una confusión respecto al vocabulario apropiado en contextos formales, siendo complicado, su desarrollo académico posterior.

Por ello, Cantos y Sanz (2022) recomiendan mejorar la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del hábito lector académico desde etapas tempranas, motivo por el cual facilitaría una mejor selección semántica y calidad textual futura. La integración efectiva de actividades pedagógicas innovadoras en el aula es fundamental para superar las limitaciones actuales generadas por la influencia cotidiana de prácticas informales digitales. En esta misma línea, Becoche (2022) y Rivera (2019) destacan que la incorporación de técnicas didácticas lúdicas y creativas centradas en el desarrollo lingüístico académico podría mitigar por un tiempo temporal los efectos negativos de las prácticas comunicativas informales, a su vez que promuevan habilidades lingüísticas sólidas en los estudiantes. La UNESCO (2021) subraya la necesidad urgente de revalorizar la lectura reflexiva y profunda, frente a las

prácticas de lectura rápida e inmediata, en la que se pueda recomendar la incorporación efectiva de recursos digitales orientados a mejorar competencias lingüísticas en contextos educativos formales. Todo esto permite identificar los elementos que afectan la selección semántica en la producción textual de estudiantes secundarios, y así crear fundamentos sólidos para el diseño de estrategias pedagógicas efectivas (MINEDUC, 2021; INEVAL & OCDE, 2018).

Marco metodológico

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y descriptivo, una metodología de tipo transversal y descriptiva, orientada a analizar la influencia del uso frecuente de redes sociales sobre la selección semántica durante la producción textual académica en estudiantes de bachillerato. Se utilizó un diseño no experimental de tipo transversal-descriptivo, apropiado para describir y caracterizar fenómenos en un momento específico, sin manipular variables, sino recogiendo la información real de la población objetivo en su contexto natural (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Esta elección metodológica permitió abordar en detalle los hábitos comunicacionales digitales cotidianos y su impacto directo en la competencia lingüística, el que enfatiza en señalar la precisión semántica de la producción textual académica.

Para ello, se trabajó con una muestra de estudiantes de bachillerato, en base una muestra concreta seleccionada por conveniencia, debido a su accesibilidad y disponibilidad para participar en el estudio, aspecto que facilitó la obtención ágil de los datos. Se empleó un cuestionario estructurado compuesto por preguntas abiertas y cerradas, diseñado para evaluar cuantitativamente la frecuencia de uso de redes sociales, la

preferencia hacia determinadas plataformas digitales (Facebook, Instagram, WhatsApp y TikTok), así como también la percepción de los estudiantes sobre la influencia que estas plataformas tienen en sus competencias lingüísticas, en la selección semántica al producir textos académicos. Esta herramienta permitió evidenciar las plataformas digitales más utilizadas por los estudiantes y los hábitos lingüísticos específicos derivados de esta interacción frecuente (MINEDUC, 2021; INEVAL & OCDE, 2018).

En relación con la recolección de datos, se aplicó el cuestionario a los estudiantes, se obtiene información detallada sobre las horas promedio dedicadas a diario al uso de redes sociales, tipos de redes más usadas, así como la identificación de prácticas lingüísticas frecuentes, tales como el uso de abreviaturas, emoticones, jerga y neologismos. Además, el cuestionario permitió explorar la autopercepción de los estudiantes respecto al impacto de estas prácticas en sus procesos semánticos y discursivos de producción textual. Las preguntas abordaron variables clave como la influencia percibida en la adaptación del lenguaje formal, las dificultades para distinguir contextos comunicativos y el reconocimiento explícito sobre la transferencia lingüística desde plataformas informales hacia contextos académicos (Barreto, 2021; Carrasco, 2019). Los datos recopilados reflejan patrones importantes del comportamiento lingüístico digital, que fueron analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas, emplear también frecuencias absolutas y porcentajes para facilitar la interpretación y comparación de las respuestas obtenidas con claridad y precisión al análisis.

El análisis de los datos obtenidos permitió describir y caracterizar muy detallada cómo el

uso cotidiano de redes sociales influye como un aspecto desfavorable en la selección semántica durante la producción textual académica en estudiantes de bachillerato. Este proceso metodológico proporcionó información clave sobre los hábitos lingüísticos predominantes en los jóvenes, el grado en que se reconocen conscientes de la influencia digital, y las áreas específicas donde existen dificultades de adaptación entre contextos formales e informales. La metodología aplicada, sustentada en estudios previos (Molano, 2020; Barreto, 2021), garantizó una aproximación clara y objetiva a la problemática planteada, que es un sustento empírico y teórico suficiente para proponer estrategias pedagógicas efectivas que permitan mejorar estas competencias comunicativas esenciales en el contexto escolar actual

Resultados y Discusión

Tabla 1. *Horas al día que usas las redes sociales.*

Uso de redes sociales	Personas	%
Menos de 1 hora	3	11%
De 1 a 3 horas	12	43%
De 3 a 5 horas	6	21%
Mas de 5 horas	7	25%
Total	28	100%

Fuente: Elaboración propia

La tabla 1 muestra la distribución del tiempo promedio diario que los estudiantes de bachillerato dedican al uso de redes sociales. Se observa una alta concentración en el rango intermedio de uso, donde la mayoría de los estudiantes encuestados reportan dedicar entre 1 a 3 horas diarias al uso de estas plataformas, representando el 43% del total. Este resultado sugiere que el uso moderado de redes sociales es la práctica más común entre los estudiantes. Por otro lado, el segundo grupo más numeroso está conformado por aquellos estudiantes que dedican más de 5 horas al día al uso de redes sociales, representando un 25% del total. Este

porcentaje refleja que una porción significativa de estudiantes mantiene un nivel de exposición elevado a estas plataformas digitales, situación que podría aumentar la influencia que dichas redes ejercen sobre sus hábitos comunicativos y competencias lingüísticas.

Además, un 21% de los estudiantes utiliza las redes sociales entre 3 y 5 horas diariamente, lo que refuerza aún más el patrón de uso relativo alto. Por último, un grupo minoritario, equivalente al 11% de los encuestados, reportó un uso mínimo, inferior a una hora diaria. Este último grupo podría presentar una menor exposición a los efectos comunicativos derivados del uso frecuente de las plataformas digitales. En términos generales, estos resultados confirman la relevancia que las redes sociales tienen en la rutina cotidiana de los estudiantes de bachillerato, este resalta que un aproximado del 89% de ellos utiliza estas plataformas más de una hora diaria, lo cual puede influir en sus competencias lingüísticas y en la selección semántica y estilo discursivo empleados en contextos académicos. Esta información resulta clave para plantear estrategias educativas enfocadas en mitigar los posibles efectos negativos del uso intensivo de redes sociales sobre la calidad textual de los estudiantes.

Tabla 2. *Redes sociales usas con mayor frecuencia*

Uso de redes sociales	Personas	%
Facebook	16	25%
Instagram	7	11%
Twitter	0	0%
Tik tok	21	33%
WhatsApp	20	31%
Total	64	100%

Fuente: Elaboración propia

La tabla 2 muestra cuáles son las plataformas sociales más utilizadas por los estudiantes

encuestados, destacando un claro predominio de la red social TikTok, utilizada por el 33% de los estudiantes. Este resultado indica que los contenidos audiovisuales breves, típicos de esta plataforma, poseen una gran aceptación y preferencia entre los adolescentes, situación que podría influir en sus patrones de comunicación y estilo discursivo. Asimismo, WhatsApp se posiciona como la segunda red social más usada, con un 31%. Esta plataforma, caracterizada por la comunicación inmediata y cotidiana mediante mensajes de texto breves, emojis y lenguaje coloquial, representa también un factor relevante que podría estar afectando el lenguaje y la semántica empleada por los estudiantes en contextos académicos, generando potenciales transferencias de expresiones informales hacia la escritura formal.

Por otro lado, Facebook ocupa el tercer lugar con un 25% de preferencia. A pesar de ser una red social tradicional, aún mantiene una significativa relevancia entre los estudiantes, en la difusión y consumo de contenidos diversos, que podrían influir sobre la estructura y la riqueza léxica del lenguaje empleado en diferentes contextos comunicativos. Instagram

es la cuarta red social más usada por los estudiantes, este representa un 11% del total. Aunque en menor porcentaje respecto a otras plataformas, Instagram también contribuye a la formación de hábitos comunicativos particulares caracterizados por mensajes cortos, acompañados por imágenes y elementos visuales que modifican el estilo de comunicación textual empleado por los jóvenes.

Twitter no registró ningún usuario entre los encuestados, lo cual refleja una preferencia clara hacia plataformas más visuales e inmediatas en términos comunicativos. Este resultado podría explicarse por la dinámica textual más densa y menos visual de Twitter, que parece tener una menor atracción para este grupo específico. Estos resultados permiten identificar las redes sociales que más influyen en los hábitos comunicativos actuales de los estudiantes, destacando así la preferencia hacia plataformas con alta carga audiovisual e inmediatez comunicativa, lo que podría impactar en las competencias semánticas y discursivas utilizadas por los estudiantes en sus procesos académicos formales.

Tabla 3. *Al escribir en redes sociales ¿Con que frecuencia utilizas lo siguiente?*

Elemento	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca	Total	%
Abreviaturas	3	2	13	7	5	30	26%
Emoticonos y emojis	7	7	9	5	0	28	24%
Jerga o lenguaje informal	3	3	13	5	5	29	25%
Neologismo (palabras nuevas)	1	1	12	11	4	29	25%
Total	14	13	47	28	14	116	100%

Fuente: elaboración propia

En esta tabla 3 se muestra la frecuencia de uso de distintos elementos lingüísticos informales por parte de los estudiantes cuando escriben en redes sociales, por tanto, estos son: abreviaturas, emoticonos y emojis, jerga o lenguaje informal, y neologismos (palabras nuevas). Se observa que el uso de abreviaturas

es habitual en la comunicación digital cotidiana, ya que la mayoría de los estudiantes reportó utilizarlas "a veces" (13 estudiantes) y "casi nunca" (7 estudiantes), mientras que solo una minoría afirmó emplearlas "siempre" (3 estudiantes) o "casi siempre" (2 estudiantes). Esto refleja que, aunque las abreviaturas son

utilizadas con frecuencia moderada, forman parte consistente del estilo comunicacional de estos jóvenes. En relación con los emoticonos y emojis, se evidencia un uso más frecuente y constante, con un total de 7 estudiantes que los usan "siempre" y otros 7 indicando que los emplean "casi siempre". Además, otros 9 estudiantes señalaron usarlos "a veces". Este resultado revela la gran importancia de los elementos visuales y expresivos en la comunicación digital de los estudiantes, lo que podría influir en la reducción del vocabulario escrito tradicional en situaciones académicas, o sea estas palabras se sustituyen por símbolos visuales que comunican emociones o reacciones inmediatas.

Respecto al uso de jerga o lenguaje informal, los resultados indican que la mayoría de los estudiantes usan estos términos de forma habitual, pues 13 estudiantes reportaron su uso como "a veces". Sin embargo, también se identifica que hay un grupo minoritario que evita su uso ("casi nunca" y "nunca", con 5 estudiantes cada uno). Esto podría indicar cierta consciencia o preocupación sobre la calidad del lenguaje empleado en contextos digitales, muestra tácitamente que la jerga no siempre es apropiada para contextos formales. La utilización de neologismos o palabras nuevas también registra una frecuencia media, siendo mayor el uso de "a veces" (12 estudiantes) y "casi nunca" (11 estudiantes). El bajo uso frecuente ("siempre" y "casi siempre", con 1 estudiante en cada caso) sugiere que, aunque estos términos están presentes en su comunicación cotidiana, no son dominantes en comparación con otras prácticas lingüísticas más comunes como los emoticonos o la jerga. En síntesis, estos resultados reflejan que los estudiantes, aunque presentan distintos niveles de frecuencia en la utilización de estos elementos informales, mantienen un patrón

comunicativo caracterizado por la incorporación habitual de abreviaturas, emoticonos, jerga y neologismos en sus interacciones digitales, lo que podría impactar en sus habilidades semánticas y léxicas en contextos académicos formales.

Tabla 4. La forma de expresión en redes sociales influye en cómo se escribe en los trabajos académicos.

Forma de expresión	Personas	%
Si	10	36%
No	14	50%
No esto seguro	4	14%
Total	28	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 4 de acuerdo con los datos proporcionados, se observa que la mayoría relativa de los estudiantes encuestados (50%) considera que su manera de expresarse en redes sociales no influye en su forma de escribir trabajos académicos. Este resultado puede interpretarse como una percepción generalizada de que existe una separación o conciencia suficiente para distinguir entre contextos comunicativos formales e informales, lo que sugiere una posible capacidad de autorregulación lingüística en estos estudiantes. Sin embargo, un porcentaje significativo (36%) reconoce que sí existe una influencia directa de su expresión en redes sociales sobre la producción textual académica, lo cual indica una preocupación real sobre la transferencia lingüística de elementos coloquiales hacia contextos formales. Esta proporción refleja que, para una parte importante de los jóvenes, las prácticas cotidianas en redes sociales podrían dificultar o limitar la calidad y formalidad del discurso escrito en ámbitos académicos, impactando en aspectos como selección semántica, estilo discursivo y precisión léxica.

Un grupo menor (14%) manifestó inseguridad sobre si su estilo comunicativo digital afecta o no sus habilidades académicas formales. Esta inseguridad puede indicar una falta de conciencia o dificultades para identificar los límites entre ambos contextos comunicativos, en base a la necesidad de implementar estrategias pedagógicas específicas para ayudar a estos estudiantes a diferenciar con claridad los estilos lingüísticos apropiados para cada situación. Aunque prevalece entre los estudiantes la percepción de que logran mantener diferenciados sus hábitos comunicativos digitales y académicos, una proporción considerable reconoce una influencia negativa, lo cual resalta la necesidad de trabajar desde el contexto educativo para reforzar habilidades lingüísticas formales y clarificar los límites contextuales del lenguaje en diferentes escenarios comunicativos.

Tabla 5. *Adaptabilidad del lenguaje al escribir en diferentes contextos.*

Te cuesta trabajo adaptar tu lenguaje	Personas	%
Si	3	10%
No	12	41%
A veces	14	48%
Total	29	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 5, la mayoría de los estudiantes encuestados (48%) reconoce experimentar dificultades ocasionales ("a veces") para adaptar su lenguaje según el contexto en el que escriben, ya sea en redes sociales o en trabajos académicos. Esta situación revela que existe un grado considerable de ambigüedad o falta de claridad en los estudiantes al momento de definir y ajustar su estilo lingüístico frente a contextos específicos. Esta dificultad ocasional puede asociarse con la frecuente exposición a un lenguaje coloquial e informal propio de las redes sociales. Por otro lado, un porcentaje

importante de los encuestados (41%) afirma no tener dificultades para adaptar el lenguaje según los diferentes contextos. Este resultado indica que una parte significativa de los estudiantes siente tener un control lingüístico suficiente para distinguir entre el lenguaje formal académico y el lenguaje cotidiano empleado en redes sociales. Dicho resultado también sugiere que en estos estudiantes existe una mayor capacidad autorregulatoria o conciencia lingüística frente a distintos escenarios comunicativos.

Solo un 10% manifestó tener dificultades constantes ("sí") para ajustar su lenguaje según los contextos comunicativos. Este grupo reducido presenta una situación preocupante, ya que denota dificultades para realizar una transición efectiva del lenguaje informal al lenguaje académico formal, lo que podría afectar su desempeño en actividades académicas donde se exige precisión, formalidad y claridad discursiva. Estos resultados muestran que, aunque una proporción relevante de estudiantes maneja correcta la transición entre contextos lingüísticos, casi la mitad experimenta dificultades ocasionales para adaptar su lenguaje, a la necesidad de reforzar estrategias educativas enfocadas en mejorar la diferenciación y adaptación efectiva del lenguaje según contextos académicos y digitales.

Tabla 6. *El uso de las redes sociales ha enriquecido el lenguaje.*

El uso de redes sociales ha enriquecido tu lenguaje	Personas	%
Si	9	31%
No	17	59%
No estoy segura	3	10%
Total	29	100%

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con los datos mostrados en la tabla 6, la mayoría de los estudiantes encuestados (59%) considera que el uso frecuente de redes sociales no ha contribuido a enriquecer su lenguaje. Esta percepción podría estar relacionada con el reconocimiento tácito de que las redes sociales, al promover el uso predominante de lenguaje informal, coloquial y abreviado, podrían limitar o empobrecer el vocabulario formal y la selección semántica necesaria en contextos académicos. Por otro lado, un 31% de los estudiantes afirmó percibir que sí existe un enriquecimiento lingüístico gracias al uso de redes sociales. Esta perspectiva indica que, para un grupo importante, las plataformas digitales representan una fuente significativa de aprendizaje léxico, asociado con la incorporación de neologismos, términos extranjeros, o expresiones informales que pueden ser percibidas como enriquecedoras en términos de variedad y actualidad lingüística.

Un 10% de los estudiantes manifestó incertidumbre o falta de claridad respecto a la influencia de las redes sociales en la riqueza de su lenguaje ("No estoy segura"). Este resultado sugiere que algunos estudiantes presentan dificultades para identificar cómo el entorno digital afecta sus competencias lingüísticas, o no tienen plena conciencia de las consecuencias de su interacción cotidiana con estas plataformas sobre su vocabulario y capacidad expresiva. Aunque una mayoría expresa que el uso de redes sociales no mejora la calidad de su lenguaje formal, un segmento considerable de estudiantes sí reconoce ciertos beneficios lingüísticos derivados de estas plataformas, lo que plantea la necesidad de diseñar intervenciones pedagógicas equilibradas que aprovechen la diversidad lingüística de las redes, sin descuidar el fortalecimiento del lenguaje formal académico.

Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en este estudio evidencian que la mayoría de los estudiantes dedica entre una y tres horas diarias al uso de redes sociales, mientras que una proporción considerable supera las cinco horas de interacción en estas plataformas. Esta tendencia indica que el entorno digital es un componente central en la rutina de los adolescentes, lo que puede generar implicaciones directas en la forma en que desarrollan sus habilidades lingüísticas y semánticas. Según Elche y Yubero (2019), el uso excesivo de redes sociales está relacionado con cambios en la estructura comunicativa de los jóvenes, en lo que respecta a la simplificación del lenguaje, la reducción del léxico académico y el predominio de estructuras discursivas cortas y directas. En este contexto, Carrasco (2019) sostiene que la constante exposición a formatos de comunicación digital, caracterizados por su rapidez e inmediatez, impacta en la producción textual formal, dificultades para construir discursos elaborados y coherentes. Estos hallazgos permiten entender por qué un porcentaje significativo de los estudiantes encuentra dificultades para adaptar su lenguaje en distintos contextos comunicativos, reflejando una influencia directa del entorno digital en la estructuración del pensamiento escrito.

El análisis sobre la preferencia de redes sociales demuestra que TikTok y WhatsApp son las plataformas más utilizadas por los estudiantes encuestados, a redes tradicionales como Facebook e Instagram. Esta inclinación hacia plataformas que priorizan la comunicación breve y visual puede tener consecuencias importantes en la selección semántica que los estudiantes realizan en su producción textual académica. Guevara-

Rosales et al. (2021) afirman que los entornos digitales con fuerte carga audiovisual favorecen una interacción más rápida y menos reflexiva, lo que puede contribuir a una disminución de la riqueza léxica en los jóvenes. Barreto (2021) coincide en que la predominancia de contenidos breves y dinámicos en redes sociales limita la capacidad de los adolescentes para desarrollar discursos complejos, dado que estas plataformas fomentan una comunicación fragmentada y basada en tendencias efímeras. En este sentido, Prado y Pérez (2021) advierten que la exposición continua a estas dinámicas comunicativas puede dificultar la posterior construcción de textos académicos extensos, donde se requiere precisión semántica, claridad expositiva y profundidad conceptual. Este hallazgo plantea la necesidad de estrategias educativas que promuevan el desarrollo de competencias lingüísticas formales sin excluir la interacción con entornos digitales, ambas realidades de manera equilibrada.

Un aspecto relevante identificado en los resultados es la frecuente utilización de elementos lingüísticos informales en la escritura digital de los estudiantes. En este sentido, se observó un uso significativo de emoticonos, abreviaturas, jerga y neologismos en sus interacciones cotidianas en redes sociales. Jiménez y Felipe (2019) sostienen que el empleo recurrente de estos elementos podría estar debilitando la competencia semántica formal, pues los estudiantes tienden a trasladar estos hábitos lingüísticos a contextos académicos sin una regulación consciente. Además, Prado y Pérez (2021) enfatizan que la utilización de expresiones informales en la comunicación digital puede generar una disminución de la precisión léxica en textos académicos, ya que el lenguaje empleado en redes sociales se caracteriza por

su simplificación y su adaptación a un estilo conversacional. Martínez y Torres (2019) refuerzan esta idea al señalar que la pérdida de vocabulario formal en adolescentes está asociada con una exposición prolongada a entornos digitales informales, donde la economía lingüística y la rapidez comunicativa son características centrales. En este contexto, es crucial que el sistema educativo implemente estrategias para reforzar la diferenciación entre el lenguaje informal y el académico, promoviendo prácticas escritas que fomenten la riqueza semántica y la estructuración formal del discurso.

A pesar de que la mayoría de los estudiantes considera que su forma de expresión en redes sociales no influye en su escritura académica, un porcentaje considerable reconoce que existe una transferencia de estos hábitos comunicativos informales hacia contextos formales. Este hallazgo sugiere que, aunque muchos jóvenes perciben una separación clara entre ambos tipos de lenguaje, en la práctica pueden enfrentar dificultades para regular el uso de estructuras coloquiales dentro de textos académicos. Molano (2020) explica que la falta de estrategias metacognitivas de autorregulación en la escritura académica es un factor determinante en este fenómeno, ya que los estudiantes pueden no ser conscientes de cómo sus hábitos comunicativos digitales afectan la construcción de textos formales. Valdez y Rodríguez (2022) añaden que la exposición frecuente a redes sociales puede reducir la capacidad de análisis crítico sobre el propio discurso, generando una escritura menos reflexiva y con menor profundidad argumentativa. En este sentido, los resultados obtenidos en el estudio respaldan la importancia de desarrollar estrategias didácticas que fortalezcan la metacognición en los estudiantes, y así ayudar a identificar y

corregir la influencia del lenguaje digital en la escritura formal.

Otro hallazgo relevante es que casi la mitad de los encuestados manifiesta dificultades ocasionales para adaptar su lenguaje según el contexto comunicativo. Esto refuerza la idea de que, si bien algunos estudiantes pueden distinguir entre el lenguaje formal e informal, la práctica cotidiana en redes sociales puede generar interferencias en el momento de escribir textos académicos. De acuerdo con Valdez y Rodríguez (2022), la transición entre diferentes estilos lingüísticos requiere de un entrenamiento constante en la autorregulación del discurso, lo que muchas veces no es trabajado de manera explícita en los entornos educativos. Gracia, Alvarado y Nieva (2022) destacan que la capacidad de ajuste semántico entre distintos registros lingüísticos no es innata, sino que debe ser enseñada y reforzada a través de estrategias pedagógicas que fomenten la reflexión sobre la función y el propósito del lenguaje en cada contexto. La ausencia de este entrenamiento puede explicar por qué un grupo significativo de estudiantes tiene dificultades para adaptar su lenguaje de manera efectiva en situaciones académicas, lo que subraya la necesidad de implementar programas de alfabetización lingüística que integren la enseñanza de competencias digitales y formales de manera conjunta.

En cuanto a la percepción sobre el enriquecimiento del lenguaje a partir del uso de redes sociales, la mayoría de los estudiantes considera que estas plataformas no han contribuido al desarrollo de su competencia lingüística formal. Este resultado es consistente con estudios previos que indican que la exposición constante a la comunicación digital puede limitar la expansión del vocabulario formal, la precisión y la diversidad

léxica en textos escritos (Zambrano & Bravo, 2021). No obstante, un segmento de los encuestados considera que su lenguaje se ha enriquecido con la interacción digital, lo que puede estar relacionado con la incorporación de neologismos, términos extranjeros y expresiones contemporáneas que surgen en estos espacios. Ríos-Toledo et al. (2019) plantean que el lenguaje digital es dinámico y en constante evolución, lo que permite a los usuarios adquirir nuevos términos y conceptos, aunque no necesariamente aplicables al contexto académico formal. Esta dualidad en la percepción de los estudiantes resalta la necesidad de equilibrar el uso del lenguaje digital con el fortalecimiento del vocabulario formal, asegurando que la interacción en redes sociales no afecte la competencia semántica en el ámbito educativo.

Los resultados de este estudio permiten concluir que el uso frecuente y prolongado de redes sociales tiene una influencia considerable en la selección semántica de los estudiantes de bachillerato, afectando su desempeño en la producción textual académica. Aunque una parte de los jóvenes logra mantener una diferenciación clara entre el lenguaje informal y formal, un número significativo de ellos presenta dificultades para regular la transición entre ambos registros, lo que puede impactar de manera negativa en la calidad de sus escritos. En este contexto, las instituciones educativas juegan un papel clave en la implementación de estrategias pedagógicas que permitan fortalecer la conciencia lingüística, la autorregulación y el desarrollo de competencias comunicativas adecuadas a cada contexto. La integración de herramientas digitales en el aula, junto con un enfoque pedagógico orientado a la diferenciación de registros lingüísticos, podría contribuir a mitigar los efectos negativos del uso excesivo

de redes sociales en la escritura académica de los estudiantes (MINEDUC, 2021; UNESCO, 2021).

Conclusiones

El presente estudio permitió evidenciar que el uso frecuente de redes sociales tiene una influencia significativa en la selección semántica de los estudiantes de bachillerato al momento de producir textos académicos. Si bien una parte de los encuestados considera que logra diferenciar entre el lenguaje informal de las redes y el lenguaje formal de los trabajos escolares, una proporción importante reconoce experimentar dificultades ocasionales para adaptar su expresión escrita a los diferentes contextos. Esto sugiere que la interacción constante con plataformas digitales, caracterizadas por su inmediatez y brevedad, genera un impacto en la manera en que los estudiantes construyen y organizan sus ideas, limitando en algunos casos la riqueza léxica y la precisión semántica necesarias en contextos académicos. Además, el predominio de redes sociales con formatos audiovisuales como TikTok y el uso extendido de aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp refuerzan la tendencia hacia una comunicación más visual y fragmentada, lo que podría reducir la capacidad de los estudiantes para construir discursos escritos extensos y argumentativos. Si bien las redes sociales transforman la manera en que los adolescentes interactúan con la información y con los demás, es fundamental considerar que estos cambios no siempre son favorables para el desarrollo de competencias comunicativas formales, lo que plantea un reto importante para la educación en la actualidad.

Asimismo, se identificó que la mayoría de los estudiantes utiliza con frecuencia elementos lingüísticos propios del entorno digital, tales

como abreviaturas, emoticonos, jergas y neologismos, lo que demuestra que las redes sociales han modificado sus hábitos de escritura. Aunque estos recursos pueden ser útiles dentro del ámbito digital, su transferencia a los textos académicos puede afectar la claridad, la coherencia y la formalidad del discurso, esto limita la calidad de los escritos escolares y dificulta la estructuración de ideas complejas.

La facilidad de comunicación en redes sociales, basada en mensajes cortos e inmediatos, ha reducido la necesidad de elaborar argumentos extensos, lo que podría influenciar la capacidad de los estudiantes para desarrollar textos estructurados con introducción, desarrollo y conclusión bien definidos. Además, el lenguaje informal predominante en estos espacios podría generar interferencias en el desarrollo de un vocabulario académico sólido, ya que los estudiantes tienden a adoptar expresiones coloquiales y modismos digitales sin una conciencia clara de su impacto en su producción escrita. Estas prácticas pueden traducirse en dificultades para escribir de manera precisa en ensayos, informes o cualquier tipo de trabajo que exija el uso de un lenguaje formal y estructurado, lo que resalta la necesidad de fomentar estrategias educativas orientadas a mejorar la conciencia lingüística en los jóvenes.

Otro hallazgo relevante es que una gran parte de los encuestados considera que el uso de redes sociales no ha enriquecido su lenguaje, lo que indica que, en lugar de expandir su repertorio léxico y mejorar su precisión semántica, estas plataformas podrían limitar la exposición de los estudiantes a términos más elaborados y académicos. Sin embargo, existe un grupo de estudiantes que percibe cierto

beneficio en la interacción digital, lo que sugiere que el impacto de las redes sociales en la competencia lingüística no es uniforme y puede depender de factores como el tipo de contenido consumido, la frecuencia de uso y las estrategias individuales de autorregulación lingüística. Aquellos estudiantes que utilizan las redes sociales para acceder a información educativa o para interactuar con textos académicos, los mismos que permitan experimentar una influencia más positiva en comparación con aquellos que utilizan estas plataformas de uso exclusivo para el entretenimiento y la socialización. Esto sugiere que no es el uso de redes sociales en sí mismo lo que afecta la competencia semántica de los estudiantes, sino la forma en que estas herramientas son utilizadas y el tipo de contenido con el que los jóvenes interactúan a diario. La educación debe enfocarse en enseñar a los estudiantes a hacer un uso más crítico y reflexivo de las redes sociales y aprovechar sus beneficios sin comprometer la calidad de su lenguaje en contextos formales.

En función de estos resultados, es evidente la necesidad de que el sistema educativo implemente estrategias que ayuden a los estudiantes a fortalecer sus competencias lingüísticas y a regular de manera efectiva la influencia del lenguaje digital en su producción textual académica. La integración de enfoques pedagógicos que fomenten la reflexión sobre el uso del lenguaje en distintos contextos, así como el desarrollo de estrategias metacognitivas para mejorar la selección semántica, será clave para mitigar los efectos negativos del uso excesivo de redes sociales y potenciar la capacidad de los estudiantes para expresarse con mayor precisión, coherencia y formalidad en sus escritos académicos. Para ello, es fundamental que los docentes incorporen actividades didácticas que ayuden a

los estudiantes a reconocer las diferencias entre el lenguaje formal e informal, que permita promover prácticas de escritura académica que refuercen la claridad expositiva y la precisión léxica. Además, se recomienda que las instituciones educativas trabajen en la implementación de programas de alfabetización digital que incluyan un componente de formación en el uso adecuado del lenguaje en entornos virtuales, para que los estudiantes sean conscientes de la importancia de adaptar su discurso a cada contexto comunicativo. Por último, es necesario que se realicen más investigaciones sobre este tema, con el fin de seguir indagando los efectos del entorno digital en la competencia lingüística de los estudiantes y de desarrollar estrategias más efectivas para equilibrar el uso de redes sociales con la formación en habilidades comunicativas formales.

Referencias Bibliográficas

- Barreto, M. (2021). Procesos metacognitivos de la escritura y estilos de aprendizaje en adolescentes de Escuela de Líderes UCV-SJL, 2020 [Tesis de Maestría]. Universidad César Vallejo.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/110337>
- Becoche, O. (2022). Explorando herramientas lúdicas alrededor de la lectura y escritura, para despertar el hábito lector en los estudiantes de grado quinto de la sede Educativa de los Quingos, Morales Cauca [Especialización Pedagogía de la Lúdica]. Fundación Universitaria Los Libertadores.
<http://hdl.handle.net/11371/5537>
- Cantos, G., & Sanz, O. (2022). Indicadores de diagnóstico del hábito lector: una experiencia del desarrollo de las habilidades lingüísticas en la Unidad Educativa María Auxiliadora de Manta. *Revista Cognosis*, 7(1), 81-94.
<https://doi.org/10.33936/cognosis.v7i1.3788>
- Carrasco, A. (2019). De la escuela a la universidad: las prácticas de lectura y escritura en el último año de la secundaria.

- Letras(8), e198.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/101977>
- Elche, M., & Yubero, S. (2019). La influencia del hábito lector en el empleo de internet: un estudio con jóvenes universitarios. *Investigación Bibliotecológica*, 33(79), 51-66.
<https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.79.57985>
- Giler, T., Delgado, J., & Martínez, R. (2023). El desarrollo de competencias comunicacionales a partir del aprendizaje basado en proyectos en los estudiantes de básica superior. *Sinergia Académica*, 6(Especial), 101-122.
<https://doi.org/10.51736/sa.v6iEspecial.177>
- Gracia, M., Alvarado, J., & Nieva, S. (2022). Autoevaluación y toma de decisiones para mejorar la competencia oral en educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(62), 83-99.
<https://www.redalyc.org/journal/4596/459671925008/459671925008.pdf>
- Guevara-Rosales, K., Guevara-Rosales, E., Pretel-Hoyos, A., & Pérez-Minchola, A. (2021). Influencia del hábito lector en la comprensión de textos. *Polo del Conocimiento*, 6(6), 223-244.
<https://doi.org/10.23857/pc.v6i6.2753>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- INEVAL & OCDE. (2018). *Educación en Ecuador. Resultados de PISA para el Desarrollo*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa - OCDE.
<http://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/informe-general-pisa-2018/>
- Jiménez, G., & Felipe, A. (2019). Taller de lectura y escritura creativa a través de la técnica mindfulness en el Grado en Educación Primaria. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 26, 299-318.
<https://doi.org/10.30827/reugra.v26i0.135>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Greys Tatiana Monta Freire y María Victoria León Raura.

